PSICOLOGIA & SABERES ISSN 2316-1124

V.5, N.6 2016.

LA INCLUSIÓN EN LA EDUCACIÓN BÁSICA ES POSIBLE? ¿CÓMO?

Profa. Dra. Edileine Vieira Machado

Núcleo de Estudos e Pesquisa sobre Inclusão Social-NEPIS; Centro Universitário FMU

Prof. Ms. Sérgio Venancio da Silva

Núcleo de Estudos e Pesquisa sobre Inclusão Social-NEPIS; Centro Universitário FMU

Profa. Dra. Andréia V. Machado

Núcleo de Estudos e Pesquisa sobre Inclusão Social- NEPIS

Abstract:

This article addresses an investigation about the use of Children's literature in a regular

class of a State school in São Paulo – Brazil, attended by students coming from special

classes and resources rooms. The Brazilian Public Politics of Education emphasize that

every children who is at school age should be served with the purpose of guaranteeing the

development of their potentialities, the exercise of their citizenship and their preparation

for work. Among this school population there are children and adolescents who present

special educational necessities and who require specific pedagogical supports that may

provide conditions propitious for a full participation at school and at the community. The

children with special educational necessities require material resources and curriculum

adaptations that should be offered by the regular class teacher with the support of a

specialist teacher.

Key Words: Public Politics of Education; pedagogical supports; students with learning

disabilities, inclusion in school.

Las políticas de educación en el Brasil enfatizan el concepto de escuela inclusiva con

una nueva postura de la escuela común, que propone en el proyecto pedagógico de

enseñanza, en la evaluación y en la actitud de los educadores – acciones que favorecen a la

interacción social y su opción por prácticas heterogéneas, haciéndose necesaria la preparación de los docentes para atender a las necesidades generadas por esa nueva posición, ofreciendo una excelente educación para todos. Ese desafío instiga una relación entre la modalidad de la educación especial y las etapas de la educación básica, garantizando el real papel de la educación como proceso educativo del alumno y exige un nuevo *hacer pedagógico*. Esa nueva postura revé la educación especial a través de una óptica diferenciada donde el eje principal reposa en la amplia inserción social, históricamente diferenciado de todos los paradigmas hasta entonces ejercitados como modelos formativos, técnicos y limitados.

La acción docente junto a niños y jóvenes con necesidades educacionales especiales pide, más allá del tratamiento meramente disciplinar, una actuación realmente interdisciplinaria.

En esa óptica todos los niños con edad escolar deberán ser atendidos con la intención de garantizarles el desenvolvimiento de las potencialidades, el ejercicio de la ciudadanía y la preparación para el mercado laboral. Haciendo parte de la población escolar se encuentran niños y adolescentes que presentan necesidades educacionales especiales y que requieren apoyos pedagógicos específicos que puedan propiciarles condiciones favorables para una participación plena en la escuela y en la comunidad.

Los niños con necesidades educacionales especiales requieren recursos materiales y adaptaciones curriculares que deben ser ofrecidos por el profesor de clase regular con el apoyo de un profesor especialista.

En esa línea, desenvolví una investigación sobre el uso de la literatura Infantil en una clase regular de una escuela estatal de San Pablo, donde estudiaban alumnos egresos de clases especiales y salas de recursos:

La literatura fue presentada en diversos segmentos, como en video, CD, y el mismo libro y utilizada como mediadora de la comunicación escolar.

La metodología fue la investigación – acción, donde trabajé juntamente con la profesora de la clase, discutiendo y planeando las aulas e incluso intermediando algunas actividades, como investigadora.

La clase participante fue sugerida por la directora que estaba preocupada con el bajo desempeño y la indisciplina de los alumnos:

"- La profesora de esta clase es muy anticuada y los alumnos encontraron dificultad en el aprendizaje; talvez una nueva propuesta de trabajo pudiese contribuir para el cambio de este panorama".

La clase está compuesta por 40 alumnos, entre 9 y 13 años, siendo 24 del sexo femenino y 16 del masculino, dispuestos en hileras.

Encontré en la referida aula 5 alumnos con necesidades educacionales especiales:

1 alumno con ceguera

2 con baja visión

1 con parálisis cerebral

1 egreso de clase especial para deficientes mentales.

La inclusión de esos alumnos en clases comunes atiende a dispositivos legales y tendencias pedagógicas, sin embargo, no hubo ningún tipo de orientación a respecto de la atención para las necesidades educacionales especiales de esos alumnos y ni siquiera una preparación al profesor.

El alumno ciego que se quedaba sentado en una fila solo y al lado de la mesa de la profesora no mantenía un contacto con sus compañeros de clases. Las actividades

propuestas, siempre en grupo, evidenciaron en septiembre una sorpresa en los niños con la escritura del alumno ciego: el Sistema Braille.

Se ha observado también de que ese alumno no había pasado por programas de orientación y movilidad, era dependiente: cuando sonaba la campanilla él se levantaba y daba vueltas alrededor del pupitre, esperando a un compañero, designado por la profesora, que lo tomara de la mano y lo guiase hasta un banco del patio, donde permanecía solo hasta ser conducido nuevamente a la sala de clases. La dependencia y el desconocimiento del espacio físico son factores dificultadores de la inclusión. Sin pasas por el programa de orientación y movilidad, el deficiente visual está sujeto a una vida sedentaria e impedido de gozar de su derecho de ir y venir, como consta en nuestra constitución. Él ya demuestra gestos y maneras tales como: cerrar los ojos, mover las manos de forma intermitente para auto estimularse, acciones no aceptadas socialmente.

Los alumnos con baja visión, un sentado en la 3ª fila y otro en el último pupitre de la misma fila, distantes de la pizarra, no conseguían copiar y acompañar las tareas, siendo considerados perezosos por la profesora. La alumna, sentada en frente, sólo consigue copiar algunas actividades aproximándose a la pizarra, a 30 cm.

"- Ella no queda quieta un minuto en su pupitre, se aproxima a cada instante a la pizarra o se fija en los cuadernos de los compañeros."

La profesora la considera una niña hiperactiva, sin embargo, desinteresada.

Los niños con baja visión, distantes de la pizarra o fuera del pupitre, tienen dificultad par la realización de sus tareas.

El alumno egreso de la clase especial para deficientes mentales fue puesto en el fondo del aula, pues, según la profesora, podría representar algún peligro para los demás. Este alumno, antes de iniciar las actividades con la Literatura Infantil en diversos

segmentos, parecía estar siempre triste y pensativo, no conseguía trabajar en grupo con sus compañeros.

Sugerí actividades en grupo para la interacción y cooperación entre los alumnos, actuando uno de ellos como mediador, incluyendo aquellos con necesidades especiales.

La profesora se mostró resistente a la investigación:

"- Esta es muy desinteresada, indisciplinada, conversan mucho y yo creo que será un tiempo perdido. Ellos no se interesan por nada."

Respondí que, aun así, degustaría realizar la experiencia: no habiendo resultado, podría ser interrumpida la pesquisa.

"- Está bien, pero creo que es un tiempo perdido."

Cuando entré en contacto con la clase, lo que más me llamó la atención fue el alumno ciego aislado de los otros. La profesora se justificó:

"- le dejo allí para no correr el riesgo de golpearse, los alumnos de la clase son indisciplinados y se mueven mucho. Y también, quedándose cerca de mi mesa, él escuchará mejor y le podré dar una mejor atención, ¡pobrecito!"

La directora no me ha dicho que en aquella clase estudiaba un chico ciego. En un principio pensé que él no podría participar. ¿Cómo un chico ciego puede participar de actividades con videos y materiales visuales?

Decepcionada pensé en decirle a la profesora que no volvería más, sin embargo, mi conciencia me decía: Eso es discriminación, tú privarías a un niño ciego a participar de una propuesta pedagógica que tú crees ser importante, envolvente y además él tiene los mismos derechos que los demás".

El individuo con ceguera escucha, oye las palabras, los sonidos característicos de las acciones presentadas en videos. Si los compañeros, describieran lo que está ocurriendo, él podrá participar de las actividades. La propuesta de la investigación no sería solamente

desarrollar actividades de Literatura infantil por medio del video, como también en la forma de CD y libros.

Pedí apoyo a un profesional especializado en el área de la deficiencia visual para que me acompañara hasta la sala de aula en donde desenvolvería la investigación, esperando una orientación. Ese profesional constató que, además, del niño ciego, había dos con baja visión, una con parálisis cerebral y una egresa de la clase especial para deficientes mentales, lo que yo no me había dado cuenta, talvez, por tener una apariencia semejante a los niños sin ninguna deficiencia.

Cabe aquí una reflexión sobre la importancia de capacitar al profesor, desde la formación inicial, para actuar con la diversidad. Él debe estar preparado para percibir las diferencias y saber trabajar con ellas, creando un ambiente propicio par el desenvolvimiento de las potencialidades individuales, allí está la importancia del sujeto en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Durante mi curso de de magisterio y de Letras, nunca había oído hablarse sobre la posibilidad de niños con deficiencia estudiar y, mucho menos, sobre alternativas pedagógicas que pudieran facilitar la inclusión de esos niños en clase normal.

La profesora en voz alta caracterizó a los alumnos con necesidades educativas especiales.

- "- Aquella niña (con baja visión) usa una lupa, esporádicamente ella trae a la escuela, pero ella no se queda quieta en el pupitre, viene siempre adelante, se pasa paseando y copia poca cosa de la pizarra".
- "- Aquel niño (con baja visión) no se interesa por nada. Lo puse allá en el fondo par no molestar a los otros. Solo conversa o se acuesta en el pupitre, es un perezoso."

PSICOLOGIA & SABERES

104

V.5, N.6 2016.

"- El niño ciego es terrible. Él es nervioso. Hay días en que se pasa escribiendo

sin parar, y otros días no hace absolutamente nada, mueve mucho las manos,

aprieta los ojos. Él hace lo que quiere y cuando quiere."

"- Aquel niño grande, que está solo en el fondo, vino de la sala especial para

deficientes mentales, me preocupa mucho... él es muy débil: lo único que sabe

hacer son algunas cuentas."

Pregunté a la clase si les gusta la lectura, y si ellos recordaban de la última lectura

que han hecho. El alumno ciego respondió:

"- ¡Ah! A mí me encanta leer y oír cuentos, pero yo nunca tuve un libro de

cuentos. Yo le pido a mi madre para que me lea, pero ella trabaja y no tiene

mucho tiempo. Mi padre a veces me lee algo. Yo tengo un libro que me

regalaron cuando visité el MAC, ¿tú conoces el MAC? Yo todas las noches me

pongo a leer ese libro, ¡Cómo es lindo! Yo siempre imagino como debe ser

linda aquella estatua, ¡aquel cuadro!!... Me gustaría mucho ver para poder tener

libritos diferentes como los demás niños."

¿Las escuelas están preparadas para recibir a esos niños? ¿Los actores sociales

comprenden que todo niño es singular y que la diversidad proporciona mejor desarrollo?

¿Tal práctica puede ser llamada de Educación Inclusiva?

Una vez, haciendo un ejercicio, el alumno ciego tuvo una duda y recurrió a la

profesora:

"- ¿Está correcto lo que he respondido"?

Profesora:

PSICOLOGIA & SABERES
ISSN 2316-1124

105 ISSN 2316-112 V.5, N.6 2016.

"- Está bien, está bien. Continúa haciendo, en realidad no entiendo nada de lo

que escribes."

La profesora no conocía el braille como medio de escritura y, más grave aún, le faltó

sensibilidad y respeto hacia los niños.

En relación a la lectura, los niños con baja visión contestaron:

"- No me gusta leer porque no consigo visualizar las letras pequeñas del libro o del

periódico."

Aunque los alumnos con poca visión hayan tenido dificultad para ver las letras, no

había ningún material de forma ampliada, ni iluminación adecuada para su patología

visual.

La investigación enfatiza actividades colectivas, teniendo a uno de os alumnos como

redactor del grupo, lo que facilitó la interacción entre los niños y dio oportunidad a

aquellas necesidades educacionales especiales para que participen y se destaquen en el

grupo.

En los grupos, los niños asumieron el papel de mediadores en el desarrollo de las

actividades. Ejemplo: En el caso del niño ciego y los que poseen escasa visión, los niños

pasaron de manera espontánea a describir lo que era exclusivamente visual y a discutir

aspectos referentes a la tarea.

La situación de los niños con necesidades educacionales especiales me impresionó

bastante. Reflexioné mucho sobre el tema de la inclusión.

Durante las lecturas de los libros en círculos los niños que tienen visión

interaccionaron con el niño ciego, describiendo las ilustraciones, e con eso, el niño se

mostraba feliz por poder participar en las actividades como cualquier otro alumno -

resultado positivo de una acción pedagógica tan sencilla.

Durante las actividades presenté en CD los sonidos que oímos en la vida diaria: el despertador, alguien roncando, el canto de un gallo, alguien bostezando, el ruido de los pasos, el grifo abriéndose, el agua cayendo, alguien cepillándose los dientes, cerrando el grifo, golpeando la puerta, caminando, ómnibus pasando, bocinas, muchos niños hablando al mismo tiempo y el sonido de la campanilla marcando la hora de entrada en la escuela.

Otra frecuencia: el ruido del motor de un coche en movimiento, bocinas, sonido de la radio, abriendo un portón, un caballo trotando, vacas mugiendo, pájaros cantando, gente nadando, caminando, cerrando el portón y nuevamente el ruido del motor de un coche.

Esas actividades fueron interesantes, pues los niños tenían que oír las grabaciones y luego crear un cuento, en grupo, sobre lo que habían oído. El niño ciego, en esa actividad, pasó a ser el mediador de la clase. Teniendo la percepción auditiva como su principal canal de contacto con el mundo, encuentra más facilidad para identificar e interpretar los sonidos. La actividad llamó la atención de los niños sobre la importancia de los otros "sentidos" en sus vidas.

El niño sale de la clase especial para deficientes mentales, en grupo, asumía el papel de redactora y lo hacía de manera clara y lógica, demostrando, algunas veces, su liderazgo en relación al grupo.

Ese alumno, bastante participativo en todas las actividades propuestas, ¿será que posee realmente deficiencia mental? ¿De qué manera él fue evaluado y encaminado para la clase especial de deficientes mentales? y ¿Dónde permaneció durante tres años? ¿Una clase especial es capaz de alterar de manera tan significativa el potencial cognitivo de sus alumnos?

El alumno que ha salido de la Clase Especial para Deficientes Mentales, con nuestra propuesta de actividad colectiva asume el liderazgo del grupo.

Las condiciones se tornan favorables para el aprendizaje, durante el tiempo que actué como investigadora participativa, pues la profesora de la clase no se envolvió en ningún momento, repitiendo siempre:

- "-¿Cuándo va a terminar con esa investigación? ¿Tardará mucho?"
- "- A mi no me gusta formar grupos dentro de la sala de clases y mucho menos círculos. Arrastrar los pupitres me irrita, hace mucho ruido y desarreglan toda la clase y, cuando usted termine la actividad, tardo mucho para controlar a los alumnos y arreglar la sala."

Después de cinco meses, la falta de envolvimiento de la profesora me llevó a interrumpir la investigación. Sin embargo los resultados fueron evidentes:

- mayor interés de los alumnos con necesidades educacionales especiales por la lectura y producción de textos escritos, que anteriormente era rechazado, principalmente lo escrito en braille;
- Mejor interacción entre estos alumnos y los compañeros de clase;
- Mejoría en la comunicación oral entre los alumnos, con aumento de vocabulario que pasa a fluir con mayor espontaneidad;
- Con pequeñas adaptaciones y respeto a los niños, considerados "diferentes",
 ellos se tornaron más felices.

Con esa investigación llegamos a la conclusión que, la inclusión de alumnos con necesidades educacionales especiales en clase normal, sin la preparación y el respaldo de la administración, sin una debida orientación al profesor, sin recursos físicos, materiales y humanos adecuados, pueden constituirse en:

V.5, N.6 2016.

- falta de respeto a los derechos y a la dignidad de los alumnos, privándoles de la oportunidad para aprender;

- exposición de sus limitaciones y dificultades, sin alternativas de superación.

- aislamiento del grupo (de la clase), contrariando frontalmente las propuestas de interacción por los cuales la Educación Especial tanto viene luchando en las últimas décadas e impidiendo a los alumnos con necesidades educacionales especiales el

ejercicio de la ciudadanía.

La mayor tarea que se presenta para las escuelas es crear ambientes de aprendizaje que fomenten la equidad en relación a los resultados educativos de todos los alumnos. El punto de partida debería consistir en la identificación de las prácticas que niegan el acceso de igualdad al currículo y reconocer las prácticas que faciliten ese acceso. (WANG, 1977, In: BAUMEL: 38-39).

Delegados de la Conferencia Mundial sobre Necesidades Educacionales Especiales en Salamanca, España (7 a 10/06/1994), declaran:

- Todos los niños, de ambos sexos, tienen derecho fundamental a la educación y a estos debe ser dada la oportunidad de obtener y mantener un nivel aceptable de conocimientos;

- cada niño tiene características, intereses, capacidades y necesidades de aprendizaje que le son propias;

- los sistemas educativos deben ser proyectados y los programas aplicados de manera que tengan en vista toda la gama de esas diferentes características y necesidades; PSICOLOGIA & SABERES ISSN 2316-1124 V.5, N.6 2016.

07

- las personas con necesidades educacionales especiales deben tener acceso a

las escuelas normales que deberán integrarlas en una pedagogía centralizada

en el niño, capaz de atender a esas necesidades;

- las escuelas normales, con esa orientación integradora, representan el medio

más eficaz para combatir actitudes discriminatorias, y crear comunidades

acogedoras, construir una sociedad integradora y dar una educción a todos

[...] (UNESCO, 1994:10).

La actual política educacional se enfrenta con la falta de estructura, respuestas y

preparación de los profesionales para tornar efectiva y sin traumas la inclusión de

alumnos con necesidades especiales en el sistema normal de enseñanza.

¿Poner a los alumnos con necesidades educacionales especiales en clases normales

contribuye par la inclusión? ¿La secretaria de Educación tiene conocimiento de lo que

ocurre con esos alumnos? ¿El profesor, en formación continua, crítico reflexiva, con foco

en la Educación Especial, podría revertir este cuadro? ¿La escuela cuenta con educadores

críticos reflexivos para efectivizar esa inclusión?

El profesor con orientación, estudio y sabiendo valorizar la formación del sujeto

educativo puede contribuir par la construcción de una escuela para todos.

Referencias

BAUMEL, R. C. R.; SEMEGHINI, I. (orgs.) (1998): Integrar/Incluir: desafio para a

escola atual. São Paulo: FEUSP.

BRASIL. Ministério da Educação. Diretrizes nacionais para a educação especial na

educação básica. (2001): Secretaria de Educação Especial. Brasília: MEC/SEESP.

FAZENDA, I (2003). Interdisciplinaridade: qual o sentido? São Paulo: Paulus, 2003.

PSICOLOGIA & SABERES ISSN 2316-1124 V.5, N.6 2016.

- FAZENDA, I. C. A. (2012). Interdisciplinaridade-Transdisciplinaridade: visões culturais e epistemológicas e as condições de produção. **INTERDISCIPLINARIDADE**. São Paulo, v. 1, n. 2, out..
- MACHADO, E. V. (2010). Humanizar a educação para incluir. Contribuições de Josef Pieper para aformação de professores. **INTERNATIONAL STUDIES ON LAW AND EDUCATION** 6 jul-dez 2010 CEMOrOc-Feusp / IJI-Univ. do Porto, p. 35-40.

_____ (2001): *O vídeo como mediador da comunicação escolar*. São Paulo: FEUSP. (Tese de doutorado).

MACHADO, E. V. (Coord.); Mazzaro J.L. (2008). *Diálogos com o professor sobre inclusão: fatos e histórias*. Brasília: LGE.

UNESCO. (1994): Declaração de Salamanca e linha de ação: necessidades educativas especiais. Salamanca: Espanha.